

OW/9H7  
Sala Uruguay

Hojas sueltas  
Caja 1 nº 32

nº 32



## A ROSAS

El

### 25 DE MAYO.

"Alzando, la aguja roja del martillado,  
Al vivo del escudo, de coronados el ay"  
.....  
Ya se quejaban sin tiempo para la Patria una  
De paz y de guerra, de gloria y libertad."

(Juan Carlos Gómez)

I

Mirado, o, mirado. No seas en el Oriente  
Tímidos los Cielos con oro y arrebol!  
Alzad Americanos la coronada frente  
Ya viene a nuestros cielos el venerado Sol.

El Sol de los recuerdos, el Sol del Combate  
Que nuestros viejos padres desde la tumba ven:  
Aquellos que la cruz de Mayo con su brazo  
Clavaron victoriosos en su covadonga.

Veneración! las alas del Plata le proclaman,  
Y al Ecuador el con dilatado saber;  
Los hijos de los héroes; veneración! testamos,  
Y abiertos los sepulcros responden a su voz.

II

Sus hijos! por que huyeron de sus pasturas larvas  
Cual boga que se lleva sin rumbo al huracán!  
Por que corren persiguiendo Patria y sus hogares  
A tierras extranjeras a investigar el pan!

Y al volubrar de Mayo las luces divinales  
Por que se les cobijara la salsa del café,  
Los ricas de los libros, los cantos triunfales  
Y el ruido de las ondas del patrio pabelón.

La casa de los libros, la emperatriz del Plata  
Por que está de rebeldía sin reconocer, ¡o Sol!  
Por que como otros días sus alas no dilata  
Cuando los Cielos tiñes con oro y arrebol?

Embosa ¡ó Sol de Mayo! sus rayos en la esfera,  
Que hay manchas en el cielo desde tu luz brilla;  
Suspensas, sí, suspensas tu esplandida carrera,  
No es esa Buenos Aires la de tu gloria, sí.

La luz de los recuerdos con que á mis ojos brilla  
Para entrar en miengos sepúltales; por Dios!  
La Emperatriz del Plata te espera de rodillas  
Abogada entre gemidos en dolorida voz!!!

Un hombre ha rogado de tu homenaje eterno  
Robado de tus hijos la herencia de honor:  
Salvaje de la Pampa que vivió el infierno  
Para vengar acaso su maldición con él.

## IV

¡Ah Rosas! No se puede resarcirse á Mayo  
Sin aspurte eterno, terrible maldición;  
Sin demandas de hijos un justiciero rayo  
Que súbito y ardiente te parta el corazón.

Lévanta te cabeza del indial sangriento  
Que has hecho de la Patria que te guardaba en sí,  
Contempla la que viene cruzando el firmamento  
Y diosa de sus glorias lo que se debe á ti.

La mancha que en el suelo no borrarán los años,  
Por que la tierra en sangre la construyes ya,  
Contempla, y un instante respóndeme las angustias  
Quien la creó, y gerando de contemplarla está!!!

## V

Contempla lo que viene cruzando el firmamento  
Con luces que recuerdos dominada van,  
Y diosa si conversan memoria de tu aliento  
Los inmortales campos de Salta y Tucumán.

Si el suelo de tu planta se mirará en los Andes  
O nevado en Chacabuco ó en Maitén ó en Junín;  
O si recorriendo hazñas muellecheros y grandes  
Halaremos de sacositarlos par Aytacuchín, en fin.

Enseñanza siquiera la herida que te abrenza  
Pero que hermosa y noble sobre tu pecho está,  
Y diosa que filiando la habitas en Ayuma  
O agoso en Vilcapugio, Torata ó Moqueguas.

¡Ah Rosas! Nada leídas por el eterno y santo  
Sublime juramento que Mayo pronuncia,  
Por sus vilipendias y la abominaz tonto,  
Y hasta en sus tierras hijos tu maldición cayó.

Cuando de bayonetas se despidió un torzote  
Bocanada de victorias el mundo de Colón,  
Salvaje, te dormías tranquilo solamente  
Sin entre-abrir tus ojos al trueno del cañón.

Y cuando tus hermanos al pío del Chimbora  
Señ abancras apenas vestían de lazo,  
Al viento la melena, jugando con tu lazo,  
Por la desierta Pampa llevabas tu carro.

## VII

¡Ah! Nada te debemos los Argentinos, nada,  
Sin miseria, sangre, desolación sin fin;  
Jamás en las batallas se diviso tu espada  
Pero mostraste pronto la daga de Cain.

Cuando á tu Patria viste debilitado el brazo  
Dejaste sacóchecho la sombra del ombó,  
Y al viento la melena, jugando con tu lazo,  
Las heridas sublevarse salvajes como él.

Y tu primer preta, tu primitiva falda,  
Fue abrir con tu cuchillo tu virgen carson.  
Y ater ante tus bordas al pío de tu caballo  
Sus codigos, sus palmas y el rico pabellón.

## VIII

Tan sólo sangre y aráncos tus ojos unbelarna  
Y sangre, sangre á míis se derramó de quier,  
Y de opulidos cerosos los campos se poblaron  
Donde alcazo la mano de tu brutal poder.

Qué ser! hay en tu alma! — Que hielos en tus fibras,  
Que espíritu ó demonia su inspiration te da  
Cuando á tu rudo labio tu pensamiento vibras  
Y en pos de la palabra la poblada vá!

Qué fiero en sus entrañas alimentó tu vida  
Nutriéndote las venas en ponzoñoso hiel?  
Que atmófero aspiraste! — Qué fuente maldecida  
Para bastiarte troya te preparó Luzbel!

Que ser velado tienes que te resguarda el pecho,  
Para poder bostearlo con el puñal en pos?  
Cual es de las estrellas la que te alumbra sereno,  
Para pedir sobre ella la maldición de Dios?

En qué hora sientes mordo dentro tu ferreo pecho,  
Para llorar visiones que en punto te dan?  
En qué hora te adormaces tranquilo sobre el lecho,  
Para llorar los muertos á suonar tu sien?

Prestadme tempestades vuestra ragez violenta  
Cuando revienta el trueno bramando el aquilon;  
Cascadas y torrentes prestadme vuestro acento  
Para arrojarme eterna trununda maldición....

## I

Cuando á los pueblos postos la bárbara inclemencia  
De un disputa que abriga sangriento frenesí,  
El corazón rechina la hielica indulgencia:  
De tu res no la dijo la voz del Sísifí.

El viento de los buenos desde su trono exulto  
La resagada frente maldijo de Luzbel;  
La bondad, químana, cuando se vejan tanto  
También tiene derecho de maldiciar como él.

Si, Rosas, te maldigo, jamás dentro mis venas  
La hiel de la vengancia más horas agite:  
Como hombre te perdono mi cárcel y cadenas;  
Pero como Argentino las de mi Patria, sí.

## XI

Por ti esa Buenos Aires que sopartar sabe  
Sobre su espalda un mundo, bajo su planta un ignó,  
Hoy débil y postrada se queda en su agonía  
Ni domoñer siquiera tu bárbara ambición.

Por ti esa Buenos Aires más crímenes ha visto  
Que hay visiones en la Pampa y arenas en el mar;  
Pues de los leñeros hurto, para ofender á Cristo  
Tu imagen colocaste sobre el sagrado altar.

Por ti esa Buenos Aires, acongejado el pecho,  
La frente doblegamus bajo glacial dolor,  
Y hasta en la tierra extraña que más afrece un techo  
Nos viene persiguiendo, salvaje, tu rencor....

Más, ay! de la tormenta los coludados velos  
Se cambian en estalges de nublaz y esdrí,  
Y el Sol de los recuerdos nos grita de los Cielos  
Que en pos de la desgracia nos viene el porvenir.

HAY MAS ALLA, es el lema de su divina frente  
Gravado por la mano purísima de Dios,  
Y el Chimborañ al viento levó en el Oriente:  
HAY MAS ALLA, responde con su gigante voz.

HAY MAS ALLA, los héroes el sequir escorras,  
Poblando con su grito de Austria el cañón,  
Y otros vago de sangre—HAY MAS ALLA, exalbran  
Los campos de Aytacuchín, de Maypu y de Junín.

## XIII

Si, Rosas, respóndeme con tu mirar sereno  
El Sol de las victorias que domagando está:  
Disfruta del presente que el porvenir es nuestro  
Y entoces si tus huesos la América tendrá.

Si, Rosas, vendrá un día terrible de vengancia  
Que temblará en el suelo tu espíritu ofrenda,  
Cuando tu trueno romba los bótes de la lanza  
O el corazón te rasgue la punta del puñal.

Como revienta el Etna trunundo de repente  
Reventarán los pueblos que duma tu ambición;  
Y cual resaca nubes de su ceniza hirviente  
Vomitarán los pueblos el humo del cañón.

## XIV

Entonces, Sol de Mayo, sus días inmortales  
Sobre mi libre patria recordarán en ti;  
Y te dirán entonces los entonos triunfales  
Que es esa Buenos Aires la de tu gloria, sí.

Entonces desde el Plata sin negro pesadumbre  
Te mirarán tus hijos batiendo el corazón,  
Pues opulenta entonces reflejará tu lumbrer  
En candelas y palmas y rico pabellón.

Y al estenderse barbotó tu brillantísimo manto  
Ni esclavos ni tiranos con mengua cobrirá;  
Que entoces de esa Rosas que te abominaz tanto  
Ni el polvo de sus huesos la América tendrá.

Montevideo de 1843.

Jose Marmol.

1813 (arg.)

MEMORANDUM  
TO THE SECRETARY OF THE INTERIOR  
FROM THE COMMISSIONER OF THE GENERAL LAND OFFICE  
SUBJECT: [Illegible]

1. [Illegible]  
2. [Illegible]  
3. [Illegible]  
4. [Illegible]  
5. [Illegible]  
6. [Illegible]  
7. [Illegible]  
8. [Illegible]  
9. [Illegible]  
10. [Illegible]  
11. [Illegible]  
12. [Illegible]  
13. [Illegible]  
14. [Illegible]  
15. [Illegible]  
16. [Illegible]  
17. [Illegible]  
18. [Illegible]  
19. [Illegible]  
20. [Illegible]  
21. [Illegible]  
22. [Illegible]  
23. [Illegible]  
24. [Illegible]  
25. [Illegible]  
26. [Illegible]  
27. [Illegible]  
28. [Illegible]  
29. [Illegible]  
30. [Illegible]  
31. [Illegible]  
32. [Illegible]  
33. [Illegible]  
34. [Illegible]  
35. [Illegible]  
36. [Illegible]  
37. [Illegible]  
38. [Illegible]  
39. [Illegible]  
40. [Illegible]  
41. [Illegible]  
42. [Illegible]  
43. [Illegible]  
44. [Illegible]  
45. [Illegible]  
46. [Illegible]  
47. [Illegible]  
48. [Illegible]  
49. [Illegible]  
50. [Illegible]  
51. [Illegible]  
52. [Illegible]  
53. [Illegible]  
54. [Illegible]  
55. [Illegible]  
56. [Illegible]  
57. [Illegible]  
58. [Illegible]  
59. [Illegible]  
60. [Illegible]  
61. [Illegible]  
62. [Illegible]  
63. [Illegible]  
64. [Illegible]  
65. [Illegible]  
66. [Illegible]  
67. [Illegible]  
68. [Illegible]  
69. [Illegible]  
70. [Illegible]  
71. [Illegible]  
72. [Illegible]  
73. [Illegible]  
74. [Illegible]  
75. [Illegible]  
76. [Illegible]  
77. [Illegible]  
78. [Illegible]  
79. [Illegible]  
80. [Illegible]  
81. [Illegible]  
82. [Illegible]  
83. [Illegible]  
84. [Illegible]  
85. [Illegible]  
86. [Illegible]  
87. [Illegible]  
88. [Illegible]  
89. [Illegible]  
90. [Illegible]  
91. [Illegible]  
92. [Illegible]  
93. [Illegible]  
94. [Illegible]  
95. [Illegible]  
96. [Illegible]  
97. [Illegible]  
98. [Illegible]  
99. [Illegible]  
100. [Illegible]